Bárcena dijo que para América Latina es importante que México y Brasil, las potencias regionales, tengan una buena relación.

EL UNIVERSAL

SANTIAGO, Chile.- La mexicana Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva de la Comisión Económica de América Latina y el Caribe (Cepal), consideró que su país debe volver la vista hacia la región y sostuvo que en el gobierno de Enrique Peña Nieto se abre "una enorme opción" para que ello ocurra.

En entrevista con EL UNIVERSAL, Bárcena dijo que el hecho de que Peña Nieto haya visitado Centro y Sudamérica como presidente electo, en una gira en septiembre pasado, "es una muy buena noticia y una muy buena señal de que a México le interesa abrirse por ese lado".

"Creo que se puede dar una conjugación mejor, una coordinación, una cooperación, sobre todo entre Brasil y México (las dos mayores economías de América Latina), lo cual me parecería muy importante", añadió la bióloga y ecóloga por la UNAM y maestra en Administración Pública por la Universidad de Harvard.

La secretaria ejecutiva de la Cepal, organismo con sede en la capital chilena, aseguró que la integración de México con la región es una alternativa "muy interesante", ya que ofrece al país la posibilidad de diversificar su comercio y establecer alianzas para estrechar vínculos con otros bloques económicos.

"Para México se abre la opción de integrarse, hacia el lado del Atlántico, con Brasil y, hacia el Pacífico, con la Alianza del Pacífico, con la que el Presidente expresó un compromiso en su gira por Colombia, Perú y Chile", explicó.

La ex secretaria general adjunta de Naciones Unidas explicó que la Alianza del Pacífico -conformada por México, Colombia, Chile Perú- es un esquema de gran potencial por su apuesta para integrarse de manera conjunta con la región Asia-Pacífico, la que más crece a nivel global, con China a la cabeza.

Bárcena dijo que para América Latina es importante que México y Brasil, las potencias regionales, tengan una buena relación y mecanismos de concertación política y cooperación económica y social.

De acuerdo con Bárcena, en el sector petrolero existe un amplio campo de cooperación entre México y Brasil debido al interés mexicano en "hacer inversiones en infraestructura para la exploración, la producción, la refinación y seguir conservando la propiedad pública" de Pemex, como en su momento lo hizo la estatal brasileña Petrobras.

Dijo que también en banca de desarrollo, que resulta fundamental para instrumentar políticas económicas contracíclicas e impulsar a las Pymes, Brasil tiene una experiencia muy importante que podría servir a México.

Una de las primeras sedes diplomáticas de México en el exterior en las que Peña Nieto realizó nombramientos fue la de Brasil, país al que envió como embajadora a la experimentada política priísta Beatriz Paredes, quien el 23 de enero presentó sus cartas credenciales ante la presidenta brasileña Dilma Rousseff, en una ceremonia en la que participaron el canciller de ese país, Antonio Patriota, y el asesor especial de asuntos internacionales de la mandataria, Marco Aurelio García.

La secretaria de Cepal destacó el interés del nuevo gobierno mexicano para abrirse a nuevas inversiones no sólo de Estados Unidos, sino también de Europa y Asia. Recordó que Peña

Nieto viajó a Europa como presidente electo en octubre pasado "y veo una buena disposición del nuevo gobierno de sacarle más provecho al acuerdo estratégico entre Europa y México".

"También me parece que hay una muy interesante visión de la nueva administración respecto a Asia-Pacífico, con un panorama muy claro de hacia dónde hay que ir y qué tipo de relación se puede llevar adelante con China, con la que no necesariamente tiene que haber competencia sino también puede haber una relación mucho más de cooperación".

Para Bárcena, en esta coyuntura, la economía mexicana tiene "interesantes proyecciones" luego del bajo crecimiento registrado durante el sexenio de Felipe Calderón (2006-2012).

Señaló que, de acuerdo con proyecciones de la Cepal, México crecerá este año en torno a 4% y "creo que en realidad México tiene enormes posibilidades de cambiar sus alternativas" de desarrollo.

De acuerdo con Bárcena, un tema central es fortalecer las políticas de ciencia, tecnología e innovación.